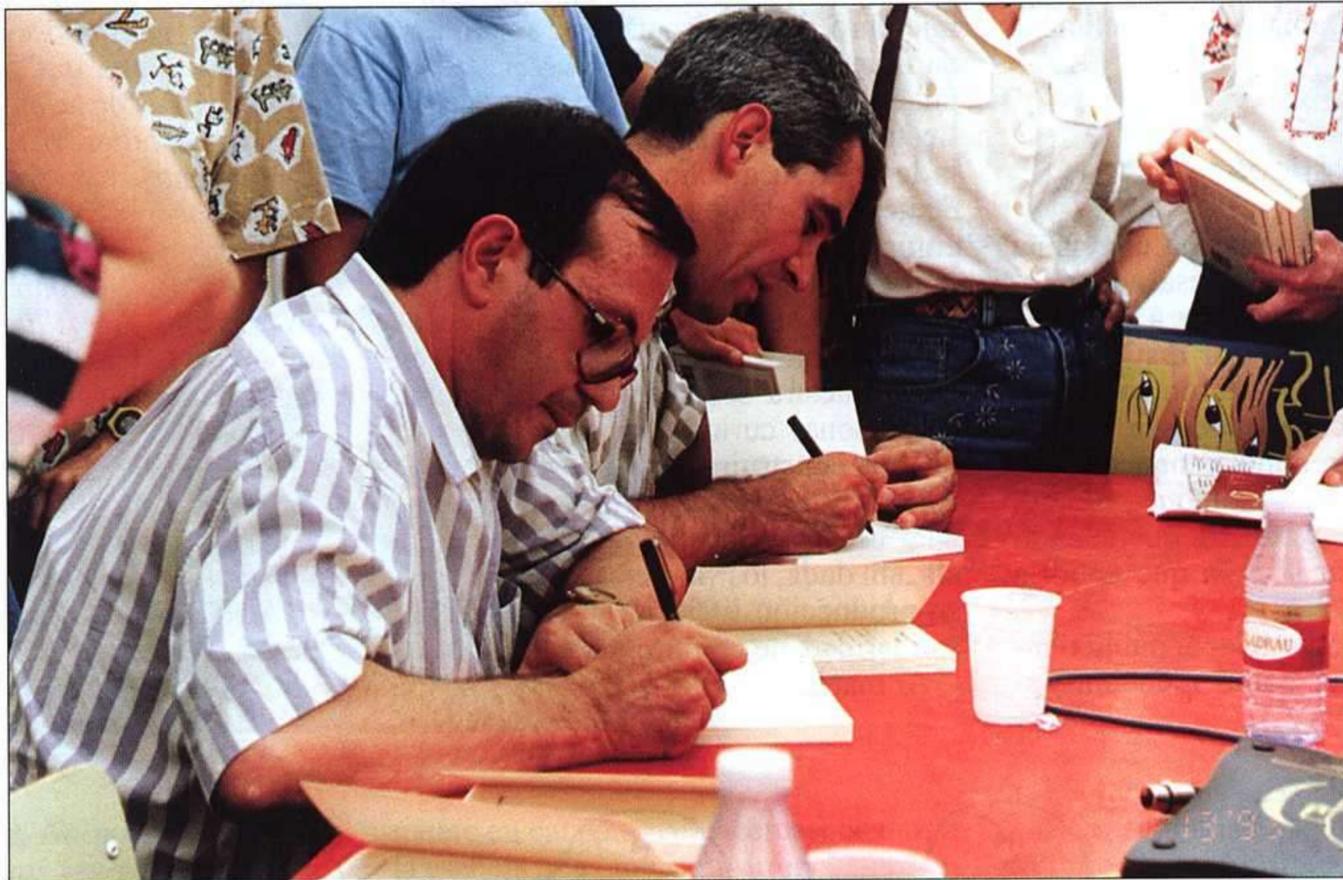


ESTUDIO

# Jaume Cela: la idea es lo primero

Análisis de su obra literaria

**Anabel Sáiz Ripoll\***



*Jaume Cela, en primer plano, firmando libros el Día de Sant Jordi.*

*Jaume Cela es uno de los escritores de LIJ en catalán más influyentes y reconocidos de la actualidad, con una trayectoria jalonada de premios. Para el autor, a la hora de escribir, la idea es lo más importante. «Sin idea, no puede haber historia». Sus casi cincuenta títulos publicados son prueba de que ha tenido muchas «ideas» y las ha sabido plasmar con un lenguaje cuidado y conociendo muy bien, por su condición de maestro y también de padre, al tipo de público al que se dirige.*

7

CLIJ196

**J**aume Cela i Ollé (Barcelona, barrio de Sarriá, 1949) es uno de los escritores de literatura infantil y juvenil en catalán más influyentes y reconocidos de la actualidad. Sus títulos, de los que ha publicado casi cincuenta, tratan, como veremos, temas y aspectos diversos aunque domina, sobre todos ellos, algo esencial: el cuidado de la lengua. Jaume Cela es exquisito con el vocabulario que emplea, no hace la menor concesión y muestra un gran respeto hacia sus lectores al trabajar con ese detalle sus textos.

Su interés por la literatura se remonta a la infancia ya que al pequeño Jaume le gustaba mucho leer e ir al cine. Solía ir al cine Bretón, muy cerca de su casa, dos o tres veces por semana. De ahí su afición a los melodramas y a las películas de suspense.

## Apuntes biográficos

Empezó a trabajar en una compañía de seguros, pero vio que ésa no era su vocación y decidió dedicarse a la docencia activa. Ha pasado por distintas escuelas y, poco a poco, ha ido centrando sus intereses y canalizando su carrera profesional, sin renunciar nunca a sus ideales ni principios, aunque, siendo, eso sí, mucho más realista que cuando empezó a trabajar y creía que «podría cambiar el mundo».

Jaume Cela conoce bien al público infantil puesto que, como mencionába-

mos, es maestro de Primaria y, en la actualidad, director del CEIP Escola Bellaterra, en el Campus de la Universidad Autónoma de Barcelona, en Bellaterra. No obstante, podemos afirmar que, salvando algunos títulos que parece que sí van destinados a los lectores más jóvenes, su obra no es únicamente infantil o juvenil. Se trata de una literatura sin edad pues, como veremos, sus personajes a menudo no son ni siquiera niños o jóvenes, sino adultos, y sin embargo conectan con aquéllos de mil maneras.

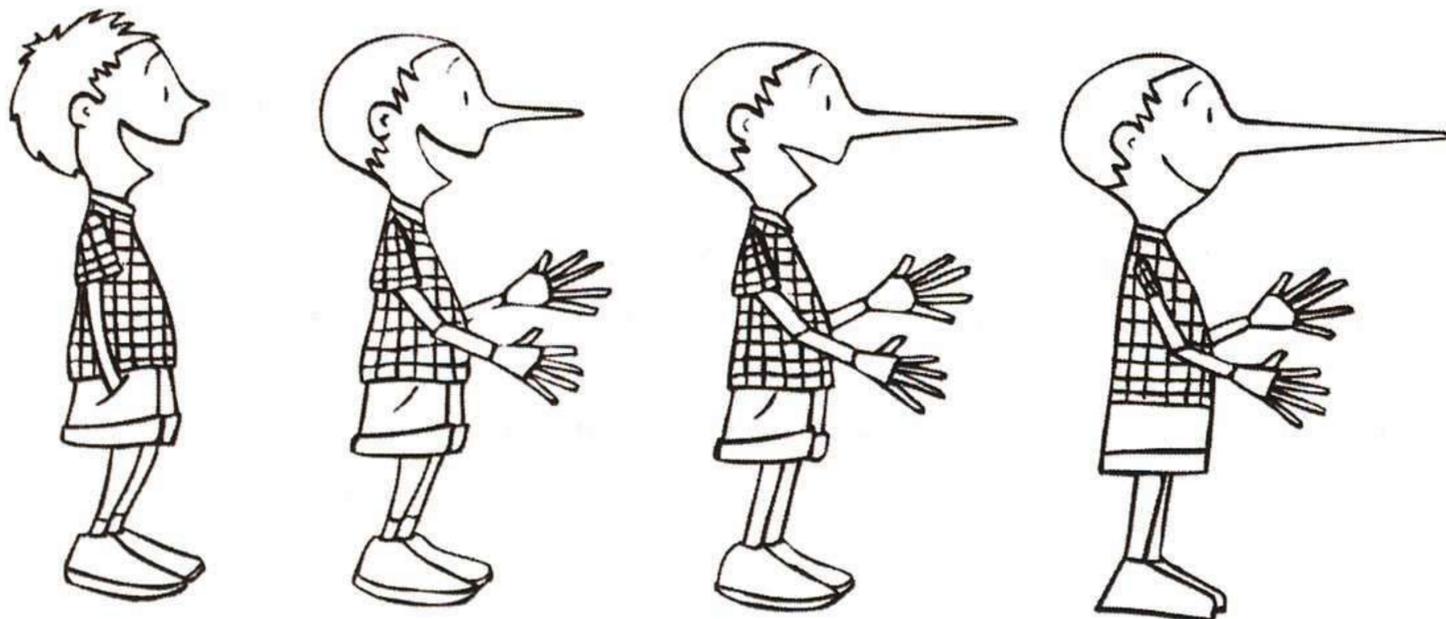
En cuanto a sus intereses profesionales, Jaume Cela colabora activamente en las actividades que organiza la Associació de Mestres Rosa Sensat y la Federació de Moviments de Renovació Pedagògica de Catalunya. Es, asimismo, miembro de la Associació d'Escriptors en Llengua Catalana, de la Societat Catalana de Pedagogia y del Consejo de Lectura de la revista *Cavall Fort*. A Cela le interesa mucho la educación y ha dedicado parte de sus esfuerzos y de su entusiasmo a reflexionar sobre su importancia en el mundo actual y sobre el papel que han de ejercer los maestros como dinamizadores culturales. Según Cela, nuestra sociedad está necesitada de personas curiosas e ilusionadas que quieran construir un espacio en el que el diálogo y la participación sean básicos para el desarrollo del ser humano. De ahí, sin duda, los valores que desprenden su producción literaria, de amistad, de solidaridad, de compromiso, en suma.

Al margen de ello, ha escrito y publi-

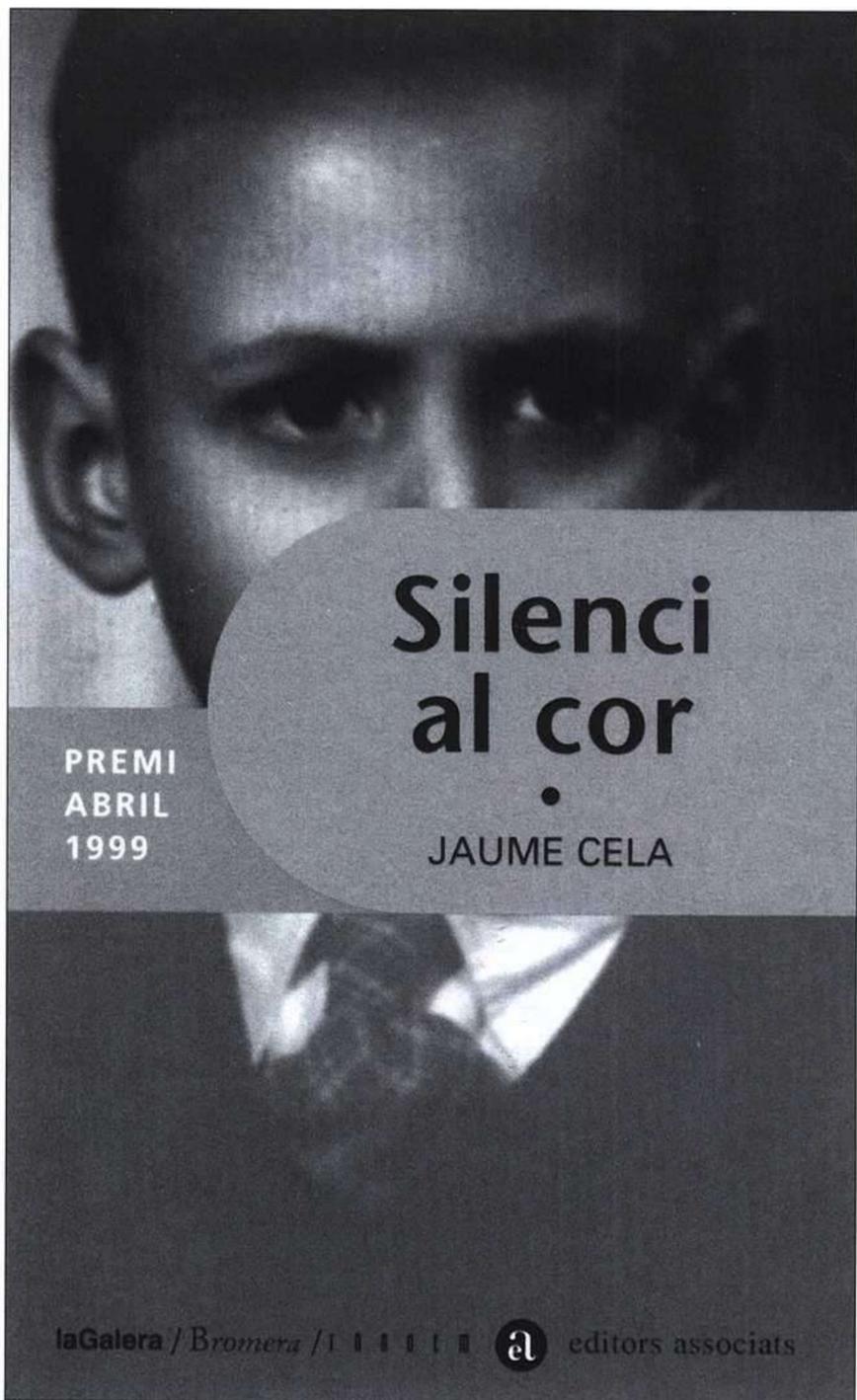
cado distintos libros de texto y artículos en *Diari de Barcelona*, *Avui*, *El Periòdic*, *La Vanguardia*, *Perspectiva Escolar*, *Infància*, *Infancia y Aprendizaje*, *Guix*, *Escola Catalana*, *Aula*, *Vela Major* y *Punt Diari*, entre otros.

Cela empezó a escribir por la influencia o la necesidad de sus hijos, a los que, en principio, iban destinadas sus primeras narraciones. No en balde vemos que muchos de sus libros van dedicados a su esposa (Nuneta) y a sus tres hijos (Joana, Oriol y Núria). Su primer título, *Els nassos del rei*, fue un cuento que escribió para una fiesta familiar, en Navidad. Después se animó con *Una troballa sorprenent* y ya ha seguido publicando, de manera regular, dos o tres títulos por año. Cultiva el cuento infantil (*Els nassos del rei*, *Hi ha coses que són de mal perdre*, *L'estrella que tenia cua*, *El gegant Panxut*, *On l'amor s'hi posa*, *Un trèbol de set fulles*, *Va de cucs* o *El cel té un problema*), la novela infantil (*Una troballa sorprenent*, *Un cas com un piano*, *Els vents de la fortuna*, *Una història cap-i-cua*, *El gat amb barret de copa*, *Uns dies amb Sir William*, *Hola, Pep!*) y también la novela juvenil y de adultos, sin detenernos en sus libros de texto y en las obras dedicadas a la educación.

En la novela juvenil y para adultos se concentran algunos de sus títulos más logrados como *El lladre d'ombres*, *Un amor ben arrelat*, *El doble secret de l'àvia*, *Els braços de l'heura*, *Com una joquina trencada*, *La visita de la dama*, *Xerraires impenitents*, *La mirada de la lluna*,



JORDI SUNYER, SORT DEL NAS, LA GALERA, 2002.



MARIA PUIG, ELS VENTS DE LA FORTUNA, PIRENE, 1992.

*La crida del mar, No mireu sota el llit, Quin parell! o Junts veurem el Miljjacka.*

A Jaume Celta, cuando se le pregunta por la literatura infantil y juvenil catalana, opina con modestia: «Para emitir un juicio bien fundamentado tendría que haber leído muchos más libros dirigidos básicamente a este público. Como no lo he hecho no puedo dar una opinión bien argumentada. Lo que sí puedo afirmar es que la literatura infantil y juvenil continúa siendo la gran desconocida por la crítica y los medios de comunicación». <sup>1</sup> Su obra puede leerse también en castellano, porque la mayoría está traducida, aunque nosotros la hemos leído directa-

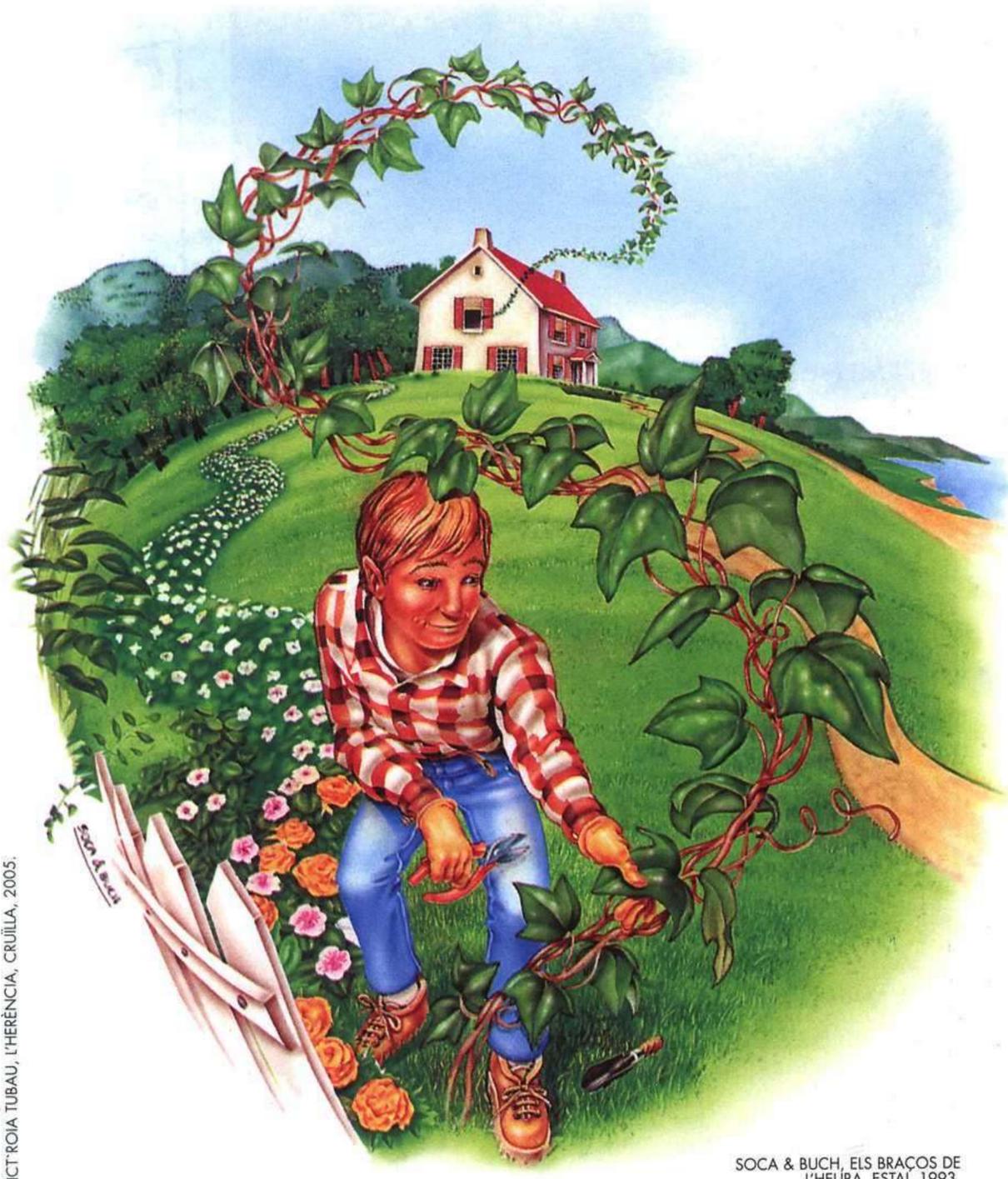
mente en catalán, para acercarnos más a la esencia que quiso imprimir el autor en sus historias.

Por otro lado, Celta ha sido y es un escritor muy premiado, como podemos ver a continuación: Premio Ciutat de Olot 1991, por *Un cas com un piano*; Premio Rosa Sensat de Pedagogía en 1992, junto con Juli Palou, por *Amb veu de mestre*; Premio Marià Vayreda 1995, por *Xerraires impenitents*; Premio Vaixell de Vapor 1997, por *Hola, Pep!*; Premio Folch i Torres 1997, por *Quin parell!*; Premio Gran Angular 1998, por *Els gegants adormits* (junto con Jordi Magallón); Premio Abril 1999, por *Silenci al*

*cor* (en su traducción al euskera ganó el Premio Protagonista Joven en Euskadi en 2001); Premio Vaixell de Vapor 2005, por *L'herència*; y Premio Caixa de Girona 2006 (antes Premio Ciutat d'Olot), por *Abans de néixer, després de morir*.

Ha sido también finalista de diversos premios: *La visita de la Dama*, del Gran Angular 1994; *Una troballa sorprenent*, del Folch i Torres 1997; *Com una joguina trencada*, del Columna Jove 1993.

Celta defiende la importancia del tiempo libre, en jóvenes y adultos, y trata de ejercer de maestro, con todas las consecuencias y responsabilidades, pero sin menoscabar su papel de padre ni sus afi-



VICTÒRIA TUBAU, L'HERÈNCIA, CRUÏLLA, 2005.

SOCA & BUCH, ELS BRAÇOS DE L'HEURA, ESTAL, 1993.

ciones más queridas, la lectura y el cine. Aparte, como vemos en sus historias, es una persona muy observadora, que gusta de contemplar la vida en las calles de su Barcelona natal.

Algunos de sus títulos, como ya hemos señalado, han sido escritos en colaboración con Juli Palou y con Jordi Magallón. Cabe señalar la amistad que le une con estos dos escritores. Palou, por ejemplo, es también maestro y ha seguido una trayectoria profesional paralela a la del propio Cela. Se conocieron en el grupo de trabajo Rosa Sensat y en la actualidad Juli Palou es profesor en la Escuela de Formación del Profesorado de

la UAB. Han escrito juntos la serie *Les Peripècies de la Xarloca* y el epistolario *Amb veu de mestre*. Hasta la fecha, la serie está formada por tres títulos —*Les sargantanes negres*, *Una mort massa salada* y *Assassinat fora de temporada*—. Son relatos que siguen el esquema de la novela policíaca y que están protagonizados por Xarloca, una muchacha atrevida y muy vital.

Jordi Magallón, por su parte, es mucho más joven que Jaume Cela, ya que nació en 1971. Es maestro de Educación Física y estudió en la UAB. A Jordi Magallón i Javierre le atrae mucho la aventura, conocer gentes diversas, visitar

otros países y, por supuesto, escribir. Junto a Jaume Cela ha firmado *Els gegants adormits* y *El blanc que m'acull*.

## Los caminos de la escritura

Cela crea en sus obras un universo particular y lleno de referencias evocadoras. En su raíz se hallan sus aficiones, ya comentadas, el cine o la lectura; pero también sus vivencias infantiles, sus juegos, su familia y, sobre todo, las peticiones de sus propios hijos que son, repetimos, el origen de su carrera literaria.

El autor comenta que, para escribir, la

idea es lo más importante, es el destello que surge y que origina un primer chispazo en la mente. Sin una idea, para él, no puede haber historia. No obstante, tras ese momento de gracia, de inspiración, viene el trabajo y la cantidad de horas que necesita cualquiera de sus ideas para convertirse en libro sólido y bien trabado. Sin ir más lejos, explica, que *Un cas com un piano* surgió de la manera más casual. Un día, mirando a su hija, imaginó cómo sería la vida de una niña con cara de piano; es más, le puso un nombre bien apropiado: Tecla.

Cela se caracteriza por su mirada abierta y plural. Crea unos personajes llenos de valores, con una psicología muy marcada, que sienten y actúan, que no son seres planos, sino redondos y que evolucionan a lo largo de la historia, como ya iremos comentando. La familia es el eje indispensable del que se nutre el personaje adolescente; se trata de familias respetuosas, que saben transmitir unos valores sólidos. Las madres tienen un papel fundamental en la transmisión de los valores a sus hijos. Suelen ser mujeres fuertes, que saben cómo reaccionar ante los problemas y que nunca dejan de ofrecer respuesta a sus hijos. No obstante, la figura de los abuelos es esencial en sus libros. Jaume Cera inculca respeto y cariño hacia las personas mayores, con más experiencia y, por lo tanto, con otra percepción de los problemas.

Nuestro novelista ofrece, a veces, una mirada lúdica y divertida sobre personajes y objetos y, otras, se remansa y ofrece peripecias existenciales e itinerarios personales que son verdaderos modelos de vida. A menudo se mueve en lo que puede llamarse realismo crítico. Así, no rehúye aspectos comprometidos, como la homosexualidad, presente en *La crida del mar*, o la soledad de las personas mayores en *La mirada de la lluna*. Tampoco temas de trascendencia moral y social como puede ser la eutanasia que se plantea en *El doble secret de l'àvia*. Escribe también novelas de intriga y de suspense como por ejemplo *L'heura* o *El lladre d'ombres*.

En general, emplea la tercera persona narrativa, aunque podemos comentar algunos títulos en los que emplea otras personas, con lo cual se enriquece la narración. Para empezar, *Els braços de*

*l'heura* es un caso singular de uso de la segunda persona narrativa, como si fuera la voz de la conciencia de la protagonista. Hay que reseñar que esta novela presenta un desenlace original, lleno de suspense, cercano al terror. *Hola, Pep!* es una novela epistolar. *Coi de Quico!* es el monólogo de un niño, que escribe en primera persona, acerca de la muerte de su abuelo. *M'ha agafat fort* es el monólogo de Jordi, que trata de explicarse por qué se ha enamorado. Es un texto de gran riqueza expresiva y de una espontaneidad muy trabajada, como sucede en todos los títulos de Cela, que parece que sean fáciles de escribir y que, bien analizados, contienen un trabajo verdaderamente esmerado. Se trata de hacer todo lo posible, parafraseando a Juan Marsé, para que parezca que la historia se ha hecho sola, sin demasiado esfuerzo, cuando sucede todo lo contrario.

### La importancia del humor

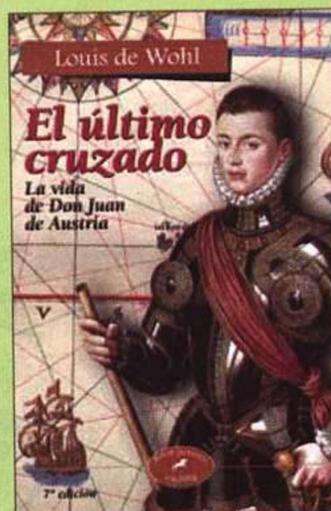
Muchas de las historias que planea el escritor, sobre todo las destinadas a los más pequeños, parten de una idea disparatada o, aparentemente disparatada, que luego Cela nutre con todos los elementos para lograr una aventura original, fresca y siempre tierna.

En *Hi ha coses que són de mal perdre*, Pere, el niño protagonista, es muy despistado y lo pierde todo, para desesperación de sus padres; a tal punto que un buen día pierde, ni más ni menos, el culo, el trasero, en una palabra. La situación que se crea es desternillante para el pequeño lector (a partir de 7 años), aunque muy comprometida para Pere y su familia que viven horas angustiosas hasta que consiguen localizar ese lugar preciado de su anatomía y volver a colocárselo con la ayuda de un médico muy especial y es que, como dice el título, «Hay cosas que son de mal perder». Ahora bien, no se acaba aquí la cosa, porque al día siguiente ¡Pere ha perdido las orejas! La mirada del narrador es comprensiva y transparente, no censura al niño despistado, sino que lo acompaña y trata de mostrar a los lectores los problemas de ser así.

En *Els vents de la fortuna* se plantea un caso realmente ingenioso e hilarante.

# Palabra

Louis de Wohl  
Lecturas para jóvenes  
y no tan jóvenes



### El último cruzado

La vida de Don Juan de Austria

7ª edición

17 euros

La vida trepidante de Don Juan de Austria, el vencedor de Lepanto, hijo del Emperador Carlos V, hermanastro del rey Felipe II.

### Juana de Arco

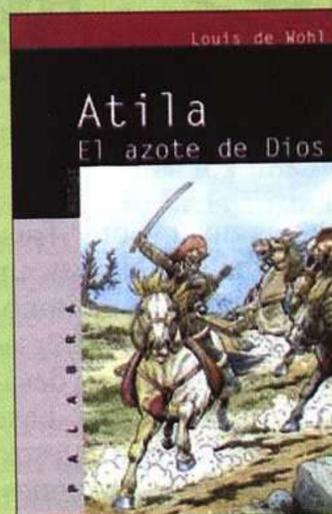
La chica soldado



2ª edición

10 euros

En una época en la que las mujeres podían hacer muy pocas cosas, Juana de Arco reunió a unos oficiales derrotados y a un ejército desalentado y les condujo a la victoria.



### Atila El azote de Dios

Historia de Atila, el rey de los Hunos

3ª edición

13,50 euros

Impresionante novela que narra la vida del temible Atila y cómo el Papa san León Magno detuvo a los hunos, a las puertas de Roma.

[www.edicionespalabra.es](http://www.edicionespalabra.es)  
[comercial@edicionespalabra.es](mailto:comercial@edicionespalabra.es)



FRANCESC ROVIRA, HOLA, PEPI, CRUÏLLA, 1997.



JAVIER ANDRADA, COI DE QUICOI, LA GALERA, 2003.

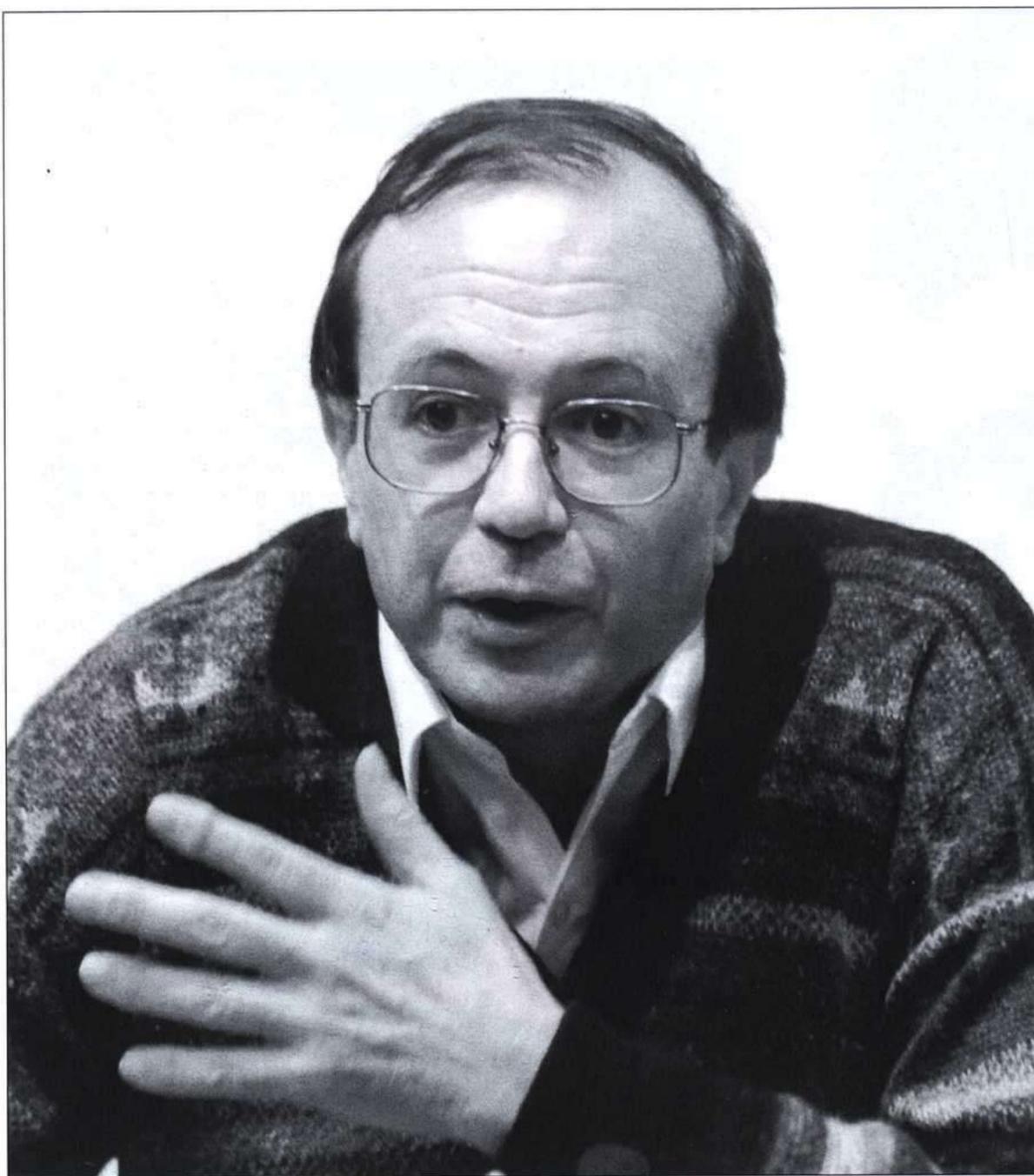
Serafi Capdetrons es un inventor frustrado que vive con su loro Negret, un personaje que cuenta con total autonomía, y es capaz de llevar una conversación y de preparar la comida o el desayuno (aunque, eso sí, con una base principal de pipas). Pues bien, nuestro inventor, tras múltiples investigaciones, acaba de descubrir un líquido revolucionario que podrá sustituir a la gasolina y que, además, será más barato y no contaminará; pero, para alcanzar esta utopía, necesita un ingrediente estrambótico: pedos. Ni más ni menos, así como suena. Resulta una situación tan extraña, tan divertida que choca la seriedad con que Cela lo trata y ése es el ingrediente esencial de la historia: el absurdo trata-

do como lo más natural del mundo. No obstante, para conseguir ese combustible no vale cualquier pedo, no, qué va. Necesita las ventosidades de una serie de personajes aún más estrambóticos: un director de orquesta, una marquesa, un culturista, un enamorado de las obras de Gaudí, una niña que lleve trenzas, un ascensorista de unos grandes almacenes y un rockero. Y ahí se inicia la historia, hasta que Capdetrons consigue sus ingredientes y crea el invento del siglo. Bien, la diversión contagia, incluso, al propio narrador que, cuando termina el capítulo 9, inicia lo que él llama «Capítol 9 i mig» (capítulo 9 y medio) por esos motivos: «Aquest capítol és molt curt. Per això m'he estimat més donar-li

mig punt. D'aquesta manera, els altres capítols no protestaran. Imagineu-vos que se'm declaren en vaga i no em deixen acabar el llibre!». <sup>2</sup>

*Hola, Pep!* es una historia que tiene todos los elementos que conforman el universo narrativo de Jaume Cela: la amistad, la solidaridad, la familia, el afecto y el respeto. A Xavier, cuando cumple 9 años, un amigo suyo le regala sobres y papel de cartas y él decide empezar una correspondencia bien curiosa, con un destinatario singular, Pep Guardiola, el que fuera futbolista del Barça. Pues bien, a través de esas cartas vamos descubriendo cómo es el niño, sus aficiones, su carácter, sus inquietudes y también sabemos cómo es su familia, sus hermanos, sus padres y la relación que tiene con la abuela. En muchos libros de Cela el niño tiene dos hermanos, una hermana y un hermano, éste es mayor y presenta todas las virtudes —es guapo e inteligente y sabe abrirse camino en la vida—. Lo mismo nos cuenta Xavier de su hermano. Cierra la correspondencia de una manera entrañable, ya que decide que no tiene tiempo para escribir cartas, puesto que tiene que concentrarse en su hermana adoptiva, Marina, que acaba de llegar a casa. En la novela, de una manera inocente, si se quiere, pero realista, se abordan temas tratados a menudo por Cela como es Dios, la muerte o los amigos, todo ello adornado por las anécdotas del día a día de un niño que está creciendo.

En *Sort del nas*, dirigido a lectores a partir de 8 años, la pequeña Joana, que se caracteriza por su mal genio, sube en ascensor (lo cual está prohibido) y se queda encerrada. Entonces empiezan sus problemas, aunque vive un momento mágico ya que aparecen personajes de cuentos que le ofrecen —unos más, otros menos— compañía y afecto. La visitan Caperucita Roja, la Fosforerita, los Tres Cerditos (con los que vive un momento casi esperpéntico, porque los tres se quejan de lo mal tratados que son por las personas), Alí Baba, el Gato con Botas y Pinocho, quien, gracias a su nariz, consigue salvar a Joana. El libro es precioso y contiene muchos elementos que pueden ayudar a los niños pequeños, como es el saber hacer frente al miedo, a situaciones delicadas, etcétera.



*L'herència* cuenta cómo, de manera fortuita, un gato debe hacerse cargo de dos ratones gemelos, hijos de su antiguo enemigo. Esa situación, que parece insostenible, se soluciona de una manera llena de humor y afecto.

### El personaje masculino adolescente

La mayoría de los personajes que escoge Jaume Cela son chicos que están empezando a vivir (en el caso de los más pequeños) o que empieza a dudar y a hacerse preguntas (en el caso de los adolescentes) o que ya llevan una buena andadura (en el caso de los jóvenes). No

obstante, tampoco desdeña al personaje femenino, que si bien en pocos casos ocupa el papel principal,<sup>3</sup> sí es el desencadenante de muchas historias.

Al lado del personaje protagonista, nos encontramos con otros personajes masculinos y femeninos que ayudan o rodean al principal; suelen ser hermanos mayores o amigos. Pues bien, hay una afición con la que Jaume Cela suele adornar a estos personajes secundarios masculinos y es el gusto por la poesía. Es el caso de Marc, por ejemplo, el hermano de Núria en *Unos días amb Sir William*, o de Narcís, el hermano de Pep en *Hola, Pep!*, por poner dos ejemplos, aunque hay muchos más, por supuesto.

### El personaje anciano

El abuelo de Miquel, en *La visita de la dama*, padece Alzheimer, aunque lleva una vida bastante normal gracias a su nieto, que lo cuida y lo respeta. Al abuelo le gusta mucho la poesía y escribe pequeños pensamientos que su nieto ha de entregar a la destinataria que no es otra, ni más ni menos, que la dama del paraguas, la conocida estatua del parque de la Ciudadela de Barcelona. No obstante, el abuelo vive en un mundo lleno de ensueños, donde reside lo mejor del ser humano, la parte más noble.

El abuelo Magí, de *Uns dies amb Sir William*, ofrece la posibilidad a sus nietos de vivir una aventura extraordinaria: el encuentro con un fantasma muy especial. De paso, Jaume Cela nos recuerda una obviedad que, a veces, olvidamos, y es que los abuelos también han sido niños y, a menudo, recurre al recuerdo para situarnos de nuevo frente al personaje del abuelo cuando era joven. De esta manera es más fácil conectar con él, porque entre nietos y abuelos no hay tanta diferencia en cuanto a sentimientos y a experiencias vividas, en unos casos, e intuidas, en otros.

En *Quin parell!*, Cela escribe una historia de una ternura extrema, protagonizada por dos ancianos, aunque el libro se destina a lectores a partir de 12 años, lo cual es un acierto porque hace falta mayor complicidad entre niños y mayores, que no viven en universos separados y pueden tener los mismos sentimientos y compartir unas mismas ilusiones, tal y como lo plantea el autor. En el libro, la señora Anna, una anciana de cerca de 80 años que añora intensamente a su nieto, a su hija y a su yerno, que han ido a vivir a Oslo, encuentra un número de la revista *Cavall Fort* y decide cartearse con uno de los niños, un poco para distraerse, un mucho para huir de su soledad, que es uno de los temas cruciales en la obra de Cela. Y la carta no llega a Pau, el destinatario, sino a otro anciano, el señor Albert, quien decide contestar la carta como si fuera un niño. Así empiezan a cruzarse las misivas y va creciendo una historia de complicidades y medias verdades. El señor Albert vive solo, con un gato, nunca se ha casado y pinta muy bien. Acude a sus recuerdos de infancia



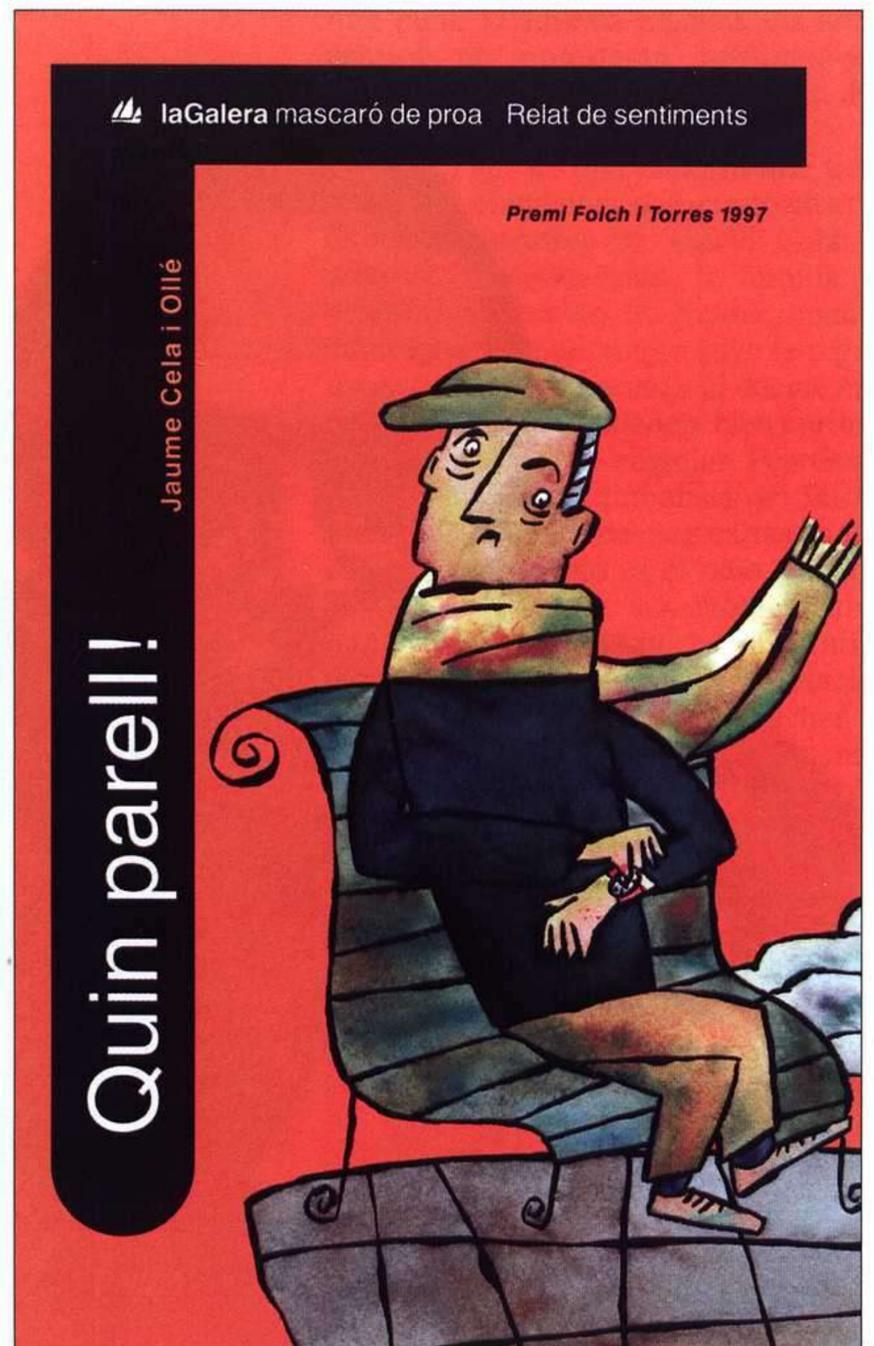
para vestir una historia, mientras que la señora Anna investiga para escribir cartas creíbles. Finalmente, han de dar el paso de conocerse y eso les supone muchos problemas porque creen que el otro, al saber que es un anciano, lo rechazará. No obstante, acaban encontrándose e iniciando lo que, presumiblemente, va a ser una buena amistad. El libro es un canto a la esperanza y un guiño a los pequeños que ven cómo los ancianos pueden entenderlos y, hasta cierto punto, acercarse a ellos y ser cómplices de sus pensamientos e ilusiones.

Muchos de estos personajes ancianos son los abuelos de los chicos protagonistas, que viven muy cerca de ellos, como puede ser la abuela de Pep, en *Hola, Pep!*, que no quiere ser una carga

y ha decidido vivir sola, mientras pueda valerse.

La señora Eulàlia, en *Trufa*, sufre un infarto y ha de permanecer en el hospital unos días. De ahí que sus vecinos tengan que ocuparse de la perrita a la que hace referencia el título. Núria, la niña de los vecinos, vive esos días con ilusión, aunque teme por la señora Eulàlia. En el libro hay un respeto exquisito hacia las personas mayores.

El abuelo de Quico, en *Coi de Quico*, muere antes de empezar la historia y, sin embargo, ocupa todo el pensamiento del niño, quien, antes de que se lo digan, ya tiene el presentimiento de que su abuelo ha muerto. En *La mirada de la lluna* se llega también a una relación especial entre un anciano, Bartomeu, y



un niño, Daniel. Los dos, gracias a su mutua amistad, acaban superando miedos y cuentas con el pasado. Y congratándose con la vida.

### La amistad

La amistad en la infancia y adolescencia es crucial y Jaume Celta acude continuamente a ejemplos de amistad inquebrantable, sobre todo entre dos varones, que es el ejemplo habitual que expone el autor. Es el caso del señor Albert que, gracias a la señora Anna, recuerda a su amigo Quico con el que compartió tantas cosas de niño —la vida en el pueblo, las mil y una aventuras que pasaron juntos—. Incluso se hicieron hermanos de

sangre, como ocurre en otra historia, *La mirada de la lluna*, en donde el señor Bartomeu, un anciano solitario, ha de poner en orden su vida y perdonarse por la muerte de su amigo Jordi, con quien vivió experiencias similares a las que cuenta el señor Albert con Quico. Las parejas de amigos son, pues, las que funcionan en las historias de Jaume Cela. Así, otro ejemplo, sería la de Martí y Miquel, en *La visita de la dama*, que se encuentran de manera casual y que, sin embargo, acaban unidos por algo tan trascendental como la muerte del abuelo de Martí. Joan y Jordi, en *Silenci al cor* son otros dos amigos inseparables, que viven momentos de gran dureza puesto que su amistad se desarrolla en los tiempos de la guerra civil. Es curioso observar la manera en que estos chicos, varones siempre, fraguan, en las novelas de Cela, unas amistades que superan el tiempo, el espacio, la muerte; que son amistades «para siempre».

Queremos comentar la doble amistad que se describe en *El blanc que m'acull*. Por un lado, en el tiempo real, tenemos a Martí y Víctor, dos jóvenes de distinta procedencia social, como también sucede en otras obras del autor, pero que se sienten unidos por la pasión hacia la escalada. Por otro lado, en el tiempo pasado, encontramos otra amistad, aparentemente idílica, entre Jaume y Francesc, que también eran alpinistas y amigos del alma. No obstante, Jaume sufrió una caída, cuando estaban de expedición en el Annapurna, y murió. Eso es lo que todo el mundo cree; no obstante, la realidad es otra. Ambos se enamoraron de una misma joven, Mar, y Francesc no pudo digerir que Mar escogiera a Jaume; así que lo mató y, después, fingiendo un gran dolor, se acercó a Mar, con la que se casó. Sin embargo, el remordimiento no lo ha dejado vivir todos esos años y acepta volver al escenario de los hechos para enfrentarse con el pasado y saldar cuentas.

## La muerte

Jaume Cela no soslaya el tema de la muerte, ni siquiera en las historias dirigidas a los más pequeños. Considera que es algo natural, que no se debe ocultar; de ahí que muchos de sus niñas y niños

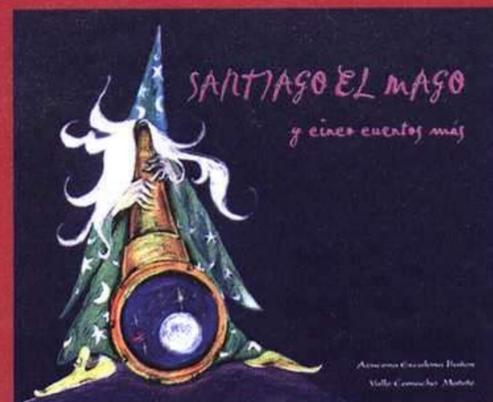
reflexionen sobre la muerte, quizá sin entenderla aún; pero ¿es qué hay alguien que la pueda entender? La pequeña Núria, en *Trufa*, de repente se da cuenta de que la muerte llega para todos y eso le causa una conmoción muy grande porque no quiere que sus padres se mueran. No obstante, ese momento de angustia se resuelve de manera natural porque la madre de Núria le responde que todos nos morimos un día u otro, pero «que aún no ha llegado la hora».

En *Coi de Quico*, el pequeño Quico, que siente la ausencia de su abuelo como una losa que le pesa profundamente, se pregunta «¿dónde van los muertos?»; nadie sabe responderle, ni siquiera su madre que se limita a darle un beso al oír la pregunta. Quico encuentra la salida a tanto dolor escribiendo sobre su abuelo, rindiéndole tributo y, finalmente, llega a una conclusión hermosísima: su abuelo va siempre con él. Ésa es la gran esperanza de Quico.

A Pep, en *Hola, Pep!*, la muerte le parece un fiasco, él dice, concretamente «una mierda», porque no quiere pensar en que morirán sus seres queridos, incluido su gato. Muchos de los personajes de Cela comparten esta visión acerca de la muerte. Es más, hay otras coincidencias. El autor escoge el infarto como razón de la muerte de muchos de los abuelos de nuestros personajes; en cambio, también acude a la muerte trágica en otros casos, como puede ser el fallecimiento de los padres, que es algo recurrente en su literatura, y suelen morir en accidente de tráfico. No es infrecuente encontrar jóvenes que se han quedado solos por ese motivo.

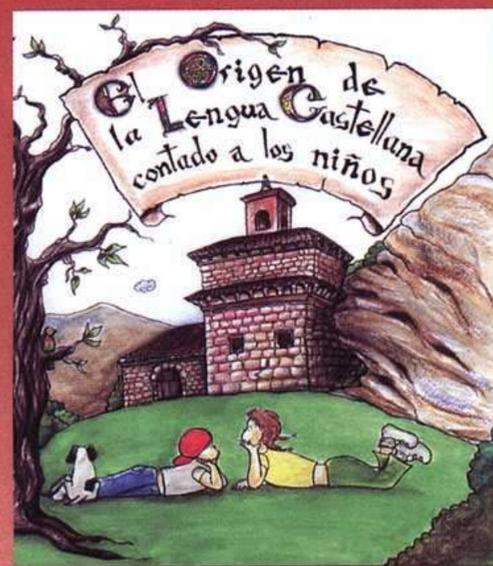
En el otro polo, más positivo, se hallan los médicos y enfermeras que luchan contra la muerte; de ahí, quizá, que una de las profesiones que más se repite, en el caso de los progenitores sea la de médico.<sup>4</sup>

Ahora bien, cabe advertir que únicamente se rebelan ante la muerte los personajes más jóvenes, los que, por edad, están más alejados de ella, lo cual resulta lógico y muy natural. Los ancianos la aceptan sin ningún problema. Eso hace que, para los lectores, no resulte traumático ese final inesperado. Así lo ve la yaya de Pep: «Ella diu que morir-se no li fa por, que és llei de vida, i que quan es



Azucena Escalona Baños  
Valle Camacho Matute

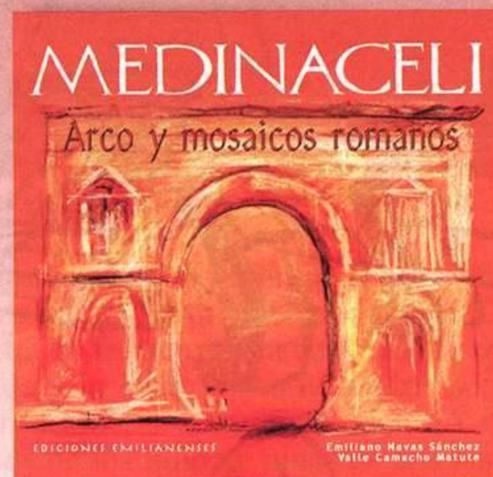
Seis cuentos ilustrados para que los pequeños lectores disfruten de la musicalidad de los textos y descubran mundos imaginarios



Libro  
+ Cd Rom  
multimedia

Emiliano Navas Sánchez  
Valle Camacho Matute

¿Qué es un scriptorium, una glosa, un códice? ¿Cómo se escribe sobre un pergamino? ¿Dónde aparecen las primeras palabras escritas de las lenguas Castellana y Euskera?



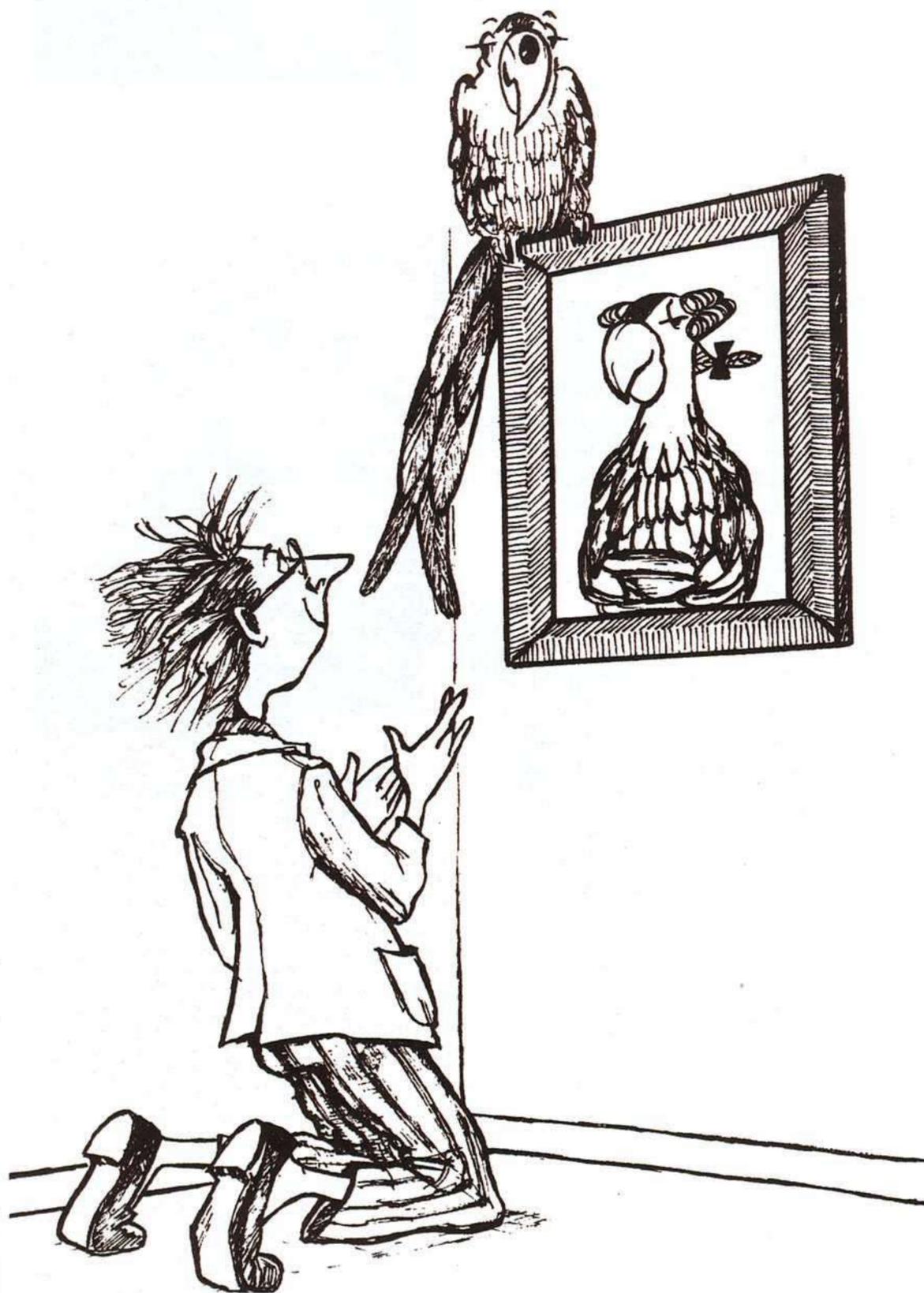
Emiliano Navas Sánchez  
Valle Camacho Matute

Pocas veces como en este libro la arqueología ha estado tan cerca de los lectores jóvenes. Descubre el único arco romano en Hispania de tres puertas, la construcción de mosaicos, y las inscripciones y caligrafía romanas



Ediciones  
Emilianenses  
Vara de Rey, 39 - 4º A  
Tfno.: 941 256 084  
26002 LOGROÑO - La Rioja

info@edicionesemilianenses.com  
www.edicionesemilianenses.com



MARIA PUIG, ELS VENTS DE LA FORTUNA, PIRENE, 1992.



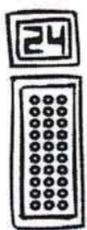
JORDI VILA, UNS DIES AMB SIR WILLIAMS, LA GALERA, 1997.

mori anirà al cel i es trobarà amb l'avi i passejaran agafats de la mà...». <sup>5</sup> En el otro extremo se halla la pareja formada por Bru y Maria que luchan, cada uno con sus armas, contra el avance de la muerte. Conocemos esta historia en *Camí de tornada*. Bru ha sufrido un grave accidente y está en una habitación del hospital esperando un desenlace que se prevé fatídico. Su novia, Maria, se enfrenta a ese destino y trata desesperadamente de regresarlo a la vida; mientras, Bru, piensa y lucha para recuperar «el camino de regreso». Otra Maria, la hermana de Joan, en *Silenci al cor*, sufre una muerte estúpida, provocada por un bombardeo durante la guerra civil. Y aún nos queda una Maria más (por cierto, uno de los nombres de mujer más queridos por Cela) que muere en las mismas condiciones. Sucede en *La mirada de la lluna*. Bartomeu reflexiona, ya anciano, sobre esta muerte y llega a la conclusión de que algún dios se enamoró de su Maria: «La Maria es mantindria espléndida en la seva joventut. No diuen —pensava el vell— que els déus s'emporten molt aviat aquells que més estimen? La Maria, ben segur, devia desvetllar la passió d'algun déu jove que per posseir-la va arrencar-la d'aquest món sense pensar que la seva absència obriria ferides que mai no s'acabarien de tancar a tots aquells que l'estimaven». <sup>6</sup>

### La guerra civil española

Muchas de las historias que cuenta Jaume Cela están llenas de comprensión y de ternura, aunque él no se deja llevar por hechos edulcorados, no tiñe la realidad de aspectos mágicos ni inusuales y, sin embargo, toda su obra respira magia, la magia de lo cotidiano.

A menudo, alude a nuestra guerra civil y lo hace con total honestidad, con una mirada limpia, dejando que sean sus protagonistas quienes cuenten qué pasó para que el lector extraiga sus propias conclusiones; aunque no todos quieren revivir esos momentos tan dolorosos. El abuelo difunto de Pep le contaba historias de la guerra, pero a su yaya no le gustaba porque «decía que los niños no tienen que saber las desgracias de la vida». A Quico también era su abuelo



JORDI SUNYER, SORT DEL NAS, LA GALERA, 2002.



FRANCESC ROVIRA, HOLA, PEPI, CRUJILLA, 1997.

quien le contaba cosas de la guerra y el niño las entiende perfectamente y, es más, las traslada a la realidad. Dice que antes se «peleaba toda la gente de España» y que ahora «se pelean Bush y los talibanes». Sea como fuera, el mensaje es siempre a favor de la paz.

Bartomeu y Jordi, en *La mirada de la lluna*, vivieron también la guerra y el exilio y pasaron a París donde formaron parte de la resistencia, aunque Jordi también murió y eso a Bartomeu le ha generado remordimientos siempre porque, de alguna manera, él tuvo algo que ver con esta muerte.

El tío de Joan, Bernat, en *Silenci al cor*, va voluntario a la guerra, en el bando republicano, que es donde se encuentran todos los personajes de Cela, y eso conmociona a toda la familia, aunque también se sienten orgullosos de él. Bernat le pide a su sobrino que deje constancia de la pequeña historia, de los actos del día a día, que forme parte, por

decirlo como Unamuno, de la intrahistoria, que siga viviendo y que no se olvide de nada porque, sólo así, permanecerán unidos y tendrá sentido su lucha.

Las consecuencias de la represión que se vivió en la posguerra las leemos en *El centaure*, un libro que nos muestra cómo Gabriel, de 13 años, ve su vida trastocada cuando descubre que su padre forma parte de un sindicato clandestino y ha de vivir la humillación que supone el registro policial de su casa. Gabriel crece durante esos días y se convierte en un chico fuerte, orgulloso de su padre, porque, con él, forma un todo inseparable. Juntos son como el centauro, que da título a la novela.

### La existencia de Dios

La religión o el tema de Dios no es frecuente en la literatura infantil y juvenil, quizá porque los escritores piensan

que es subjetivo o porque les parece algo abstracto. Sin embargo, Jaume Celta entra de frente en esta cuestión tan delicada y lo hace, como no podría ser de otra forma, con exquisito tacto. A muchos de los niños y niñas de sus narraciones les preocupa la existencia de Dios porque, si existe, se les soluciona el aspecto más cruel de la muerte, ya que «se va al cielo»; en cambio, si no existe, el problema es terrible porque nos encontramos frente a la nada. Nuestro autor lo resuelve dejando, como suele hacer, a sus personajes el criterio de creer o no creer; sin embargo, la mayoría de ellos sí creen en Dios, en algo superior, lo que no se explican es que permita que se produzcan tantos desastres y tantas catástrofes. Eso le ocurre en *La mirada de la lluna* al viejo Bartomeu, que, como leemos textualmente, «mantenía con Dios un combate desigual» puesto que le echa en cara su silencio y su ausencia frente a las crudas realidades del mundo.

Normalmente, las alusiones a la divinidad se centran en Dios, el Dios del cristianismo, pero también, a veces, Cella compara a sus personajes con deidades paganas, con dioses, ya sea por su aspecto físico o por su fuerza. Esas alusiones a la mitología forman parte de su manera de escribir, de su rico universo literario. No obstante, esos dioses paganos cuando actúan como humanos se equivocan, así lo cree también Bartomeu cuando dice: «Els déus no pensen que quan s'olviden de la seva naturalesa i actúen com els humans només sembren el mal en tot allò que toquen. Els déus no haurien d'envejar la nuesa d'aquells que han estat creats només per adorar-los». <sup>7</sup>

## El amor

El amor es un sentimiento puro, que lo invade todo. En Jaume Cella descubrimos el amor, básicamente, desde el lado masculino. Los chicos son los que se enamoran y comparten esos primeros momentos con sus amigos. A menudo también sucede que el otro amigo, el que aún no se ha enamorado, se siente desplazado y piensa que allí se acaba la amistad. Eso le ocurre a Joan, en *Silenci al cor*, cuando Jordi le confiesa que se ha enamorado de la misma chica; o a Bartomeu, en *La mirada de la lluna*, cuando ve que su amigo Jordi se ha enamorado de la misma mujer, Maria. En estos casos, se impone la verdadera amistad y se demuestra que el amor no ha de ser obstáculo para que los amigos sigan siéndolo. Hay una excepción en *El blanc que m'acull*, que provoca una catástrofe. Francesc y Jaume se han enamorado los dos de Mar, como dijimos, y Francesc no encaja la derrota; de ahí que acabe con la vida de su mejor amigo.

Otras historias nos hablan de amor verdadero, como la de Maria y Bru, en *Camí de tornada* o la de Jordi y Àngels en *M'ha agafat fort!*, que es un relato acerca de lo inexplicable del amor que es capaz de unir a personas diversas quizás, como intuye Jordi, para siempre.

*Els braços de l'heura* podría ser una historia de amor, pero se transforma en una historia de odio. La protagonista, que lo tiene todo, pero que no sabe cómo orientar su vida y que deja que los fan-

tasmas la invadan, acaba sacrificando su amor hacia Toni —el cual la ama realmente—, y cree, en su delirio, que es un obstáculo que debe superar. Por eso lo asesina, aunque finge ser una viuda desconsolada, pero eso no engaña a las plantas que, con tanto mimo, cuidaba Toni, que se convierten en testigos mudos del asesinato y acaban vengándose. *Els braços de l'heura* es una de las historias más inquietantes que hemos leído de Jaume Cella y, aunque está publicada en una colección juvenil, creemos que sus lectores superan esta franja de edad.



VICTÒRIA TUBAU, L'HERÈNCIA, CRUÏLLA, 2005.

## Otros motivos recurrentes

Si tratamos de leer con atención las obras de Cela veremos que entre todas ellas hay muchas relaciones, puesto que el autor va repitiendo elementos que le resultan gratos. Hemos visto ya algunas coincidencias en cuanto a personajes y temas, y también en cuanto a nombres propios, como son el de Maria y Jordi, abundantes en su literatura.

La luna, nuestro satélite, es otro de los elementos a los que acuden los personajes de Jaime Cela. Es una especie de confesora, de confidente. La luna adquiere los matices que ya tuvo con los autores románticos y se convierte en una presencia a la que invocar. Podríamos poner varios ejemplos, pero el más contundente es *La mirada de la luna*. Aquí el joven Jordi, según cuenta, aunque es muy dado a las fabulaciones, ha nacido gracias a la intercesión de la luna, que socorrió a su madre en tal trance. Por eso, la luna ha presidido sus buenos momentos y siempre está en su vida, aunque desaparece cuando presagia algún momento desgraciado.

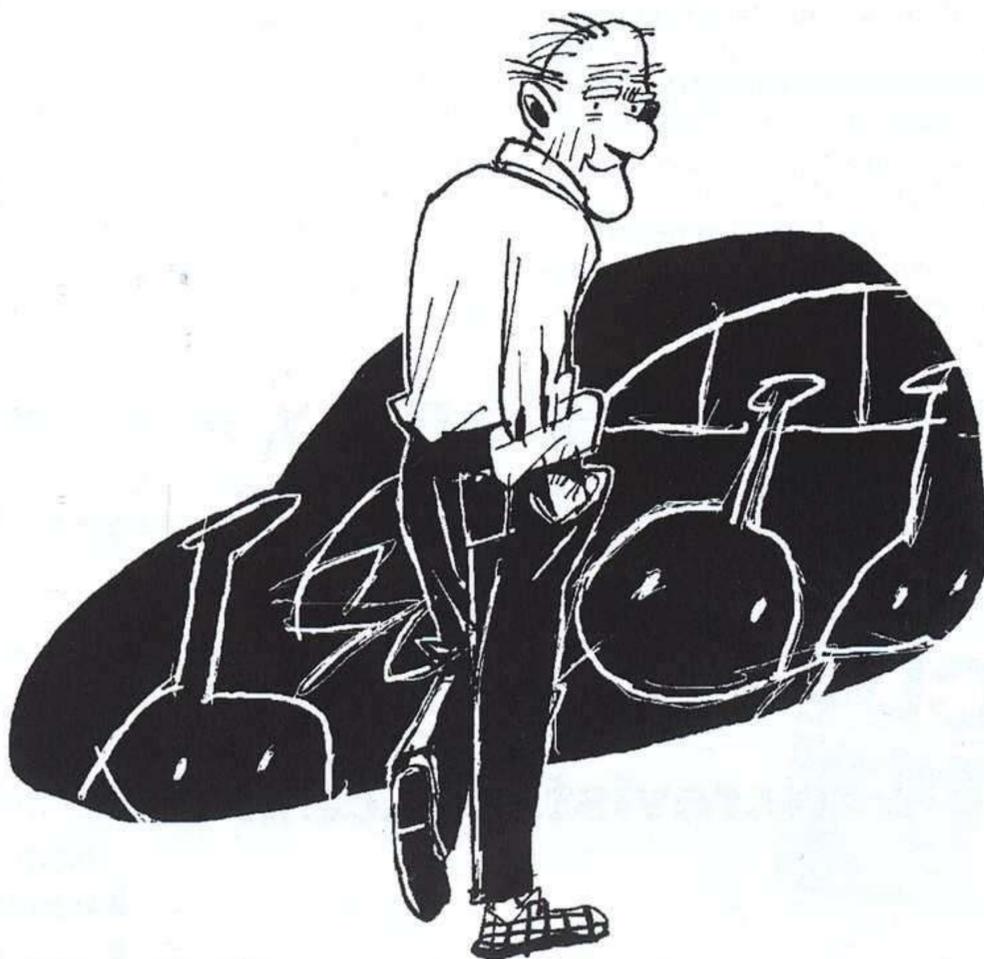
Otro motivo recurrente que emplea el escritor son los sueños que vienen marcados con una clara connotación simbólica. Son, como si dijéramos, la respuesta que da la vida a los problemas de la vigilia, aunque, en muchos casos, resultan pesadillas como ocurre con el pequeño Pep o con el anciano Bartomeu, por poner dos ejemplos.

Muchas de las historias que cuenta Cela transcurren en Barcelona, en la Barcelona que él conoce bien y que se convierte en otra protagonista. Así, el puerto, las Ramblas, el parque Güell y otros tantos lugares emblemáticos de la ciudad condal son el escenario de sus novelas. No obstante, en otros casos, las peripecias suceden en pueblos, llenos de encanto, como puede ser Espinelves, al que alude muy a menudo el autor, como un pueblo por el que siente mucha simpatía y que, incluso, aparece muy bien descrito en *Hola, Pep!* (p. 34).

Las historias suceden en la época actual, en su mayor parte, aunque, como ya se advirtió, en el caso de los ancianos, solemos volver la mirada atrás y entrar, parando el tiempo, en sus vivencias infantiles, lo cual, insistimos de nuevo, es muy enriquecedor.



MONTSE ESPAÑOL, TRUFA, CRUJILLA, 2001.



JAVIER ANDRADA, COI DE QUICOI, LA GALERA, 2003.

Casi siempre lo que nos cuenta Cela puede haber sucedido, salvando algunas peripecias muy imaginativas, pero aun dentro de esa imaginación, nos lo cuenta como si fuera o como si pudiera ser cierto. Hablamos de Sir William, el fantasma o de la hiedra justiciera.

Los sentimientos, ya se ha dicho, son básicos en las novelas de Cela y se muestran de mil maneras. Aquí quisiéramos reseñar el motivo del llanto, de las lágrimas. Son frecuentes los momentos de máxima fragilidad en los personajes, y entonces el autor no les hurta la expresión de sus sentimientos. Es más, defiende que los hombres también lloran.

## Algunas reflexiones finales

Habría mucho más que comentar sobre Jaime Cela, pero queremos que queden claros los valores que transmite de amistad y de respeto mutuo. Son aspectos usuales en la literatura infantil y juvenil, aunque la originalidad de Cela reside en la destreza que tiene para otorgar a sus personajes estos valores, que son los que insufla en los posibles lectores.

Ya valoramos la calidad literaria de la obra del escritor y volvemos a hacerlo en estas conclusiones. Utiliza todos los recursos del idioma, en este caso el catalán, para crear pequeñas piezas llenas de lirismo, de ternura, de ilusión, pero sin desdeñar temas duros e impactantes, como ya hemos visto. Tampoco obvia los recursos lingüísticos más coloquiales y así los diálogos son ejemplos de lo que estamos diciendo, puesto que dejan en libertad a los personajes. Es más, destaca el uso de una expresión catalana, de un juramento, una especie de taco, que es *redena* y que muchos de los personajes emplean.

Cela se centra en el presente, pero no olvida el pasado; es más, lo mira con respeto y comprensión. Cela perdona los errores de sus personajes y les permite empezar de nuevo una y otra vez porque todos tenemos derecho a una segunda oportunidad. ■

\***Anabel Sáiz Ripoll** es doctora en Filología, y profesora en el IES Jaume I de Salou (Tarragona).

Quiere dar las gracias a Laura Espot, de La Galera, y a Carme Sánchez, de Cruïlla, por las facilidades que le han dado para conseguir los libros de Jaime Cela. También a Ángela Marcos, de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez y, por supuesto, al propio Jaime Cela, por su amabilidad.

### Notas

1. En *CLIJ* 192, p. 83.
2. «Este capítulo es muy corto. Por eso he preferido darle medio punto. Así, los otros capítulos no protestarán. ¡Imaginad que se me declaran en huelga y no me dejan acabar el libro!». (En *Els vents de la fortuna*, p. 67).
3. Las niñas sí suelen ser protagonistas de algunos libros como *Trufa*, no pasa lo mismo con las adolescentes, que suelen ser personajes secundarios, aunque relevantes.
4. Otra profesión muy valorada por Cela en sus libros es la de maestro y profesor. Suelen siempre ser personajes secundarios en sus novelas, aunque con un buen papel, siempre positivo.
5. «Ella dice que morirle no le da miedo, que es ley de vida y que, cuando se muera, irá al cielo y se encontrará con el abuelo y pasearán cogidos de la mano». (En *Hola, Pep!*, p. 67).
6. «Maria permanecería espléndida en su juventud. ¿No dicen —pensaba el viejo— que los dioses se llevan muy pronto a los que más quieren? Maria, seguramente, había despertado la pasión de algún joven dios que para poseerla se la llevó de este mundo sin pensar que su ausencia abriría heridas que nunca se cerrarían en aquellos que la querían». (En *La mirada de la lluna*, pp. 176-177).
7. «Los dioses no piensan que cuando prescinden de su naturaleza y actúan como los humanos sólo siembran el mal en todo lo que tocan. Los dioses no tendrían que envidiar la desnudez de aquellos que han estado creados sólo para adorarlos», p. 177.

## Bibliografía (libros comentados)

- El lladre d'ombres*, Barcelona: Cruïlla, 1989.
- Hi ha coses que són de mal perdre*, Barcelona: La Galera, 1990.
- Els vents de la fortuna*, Barcelona: La Galera, 1992.
- La visita de la dama*, Barcelona: Cruïlla, 1995.
- La mirada de la lluna*, Barcelona: La Galera, 1996.
- Hola, Pep!*, Barcelona: Cruïlla, 1996.
- Uns dies amb Sir William*, Barcelona: La Galera, 1997.
- Quin parell!*, Barcelona: La Galera, 1998.
- Silenci al cor*, Barcelona: La Galera, 1999.
- M'ha agafat fort!*, Barcelona: La Galera, 1999.
- Els braços de l'heura*, Barcelona: La Galera, 2000.
- Trufa*, Barcelona: Cruïlla, 2001.
- Camí de tornada*, Barcelona: La Galera, 2002.
- Sort del nas*, Barcelona: La Galera, 2002.
- Coi de Quico!*, Barcelona: La Galera, 2003.
- El blanc que m'acull*, Barcelona: La Galera, 2003.
- El centaure*, Barcelona: La Galera, 2004.
- L'herència*, Barcelona: Cruïlla, 2005.

## VISITE NUESTRA PÁGINA WEB



www.revistaclij.com

- ▶ Consulte los sumarios de cada mes.
- ▶ Las ofertas de monográficos y números atrasados.
- ▶ El Índice 17 años de **CLIJ** en CD (con una *demo* de prueba).
- ▶ Las tarifas de publicidad.
- ▶ Las condiciones de suscripción.

Dirección

Favoritos

Historial

Buscar